



Pedro Antonio de Alarcón

El otoño en la corte

(Carta que el «Madrileño» recibió, o más bien supuso haber recibido estando en el campo.)

¡No nos escribas más cartas acerca de los valles y montañas de Santander!- ¿Qué pueden interesar ya a los suscriptores de La Época las delicias del campo, ni los baños de Ontaneda, ni los de mar, ni los saltos de los pasiegos, ni las apuestas de los barreneros de esas minas, ni las proezas de los tiradores de barra, ni los triunfos de los jugadores de bolos, si el verano puede darse por concluido, si pasado mañana principia el otoño, si nadie piensa ya en los placeres de la Naturaleza, si todos suspiran ya por los placeres del arte, si no hay quien desee salir de Madrid; si, por el contrario, los que salieron están preparándose a volver, y tú mismo comienzas a aburrirte y a echar de menos la vida de la sociedad.

¡Vente, pues, mi querido amigo! ¡Vente a este mare-magnum, que ya principia a encrespar sus olas! ¡Ven, que ya amanece el año madrileño de 1859! ¡Ven, y lánzate a este torbellino de ambiciones, de novedades, de espectáculos, de peligros, de grandezas, de miserias y de locuras, fuera del cual no podemos vivir un año entero los que ya lo conocemos a fondo!- Y es que Madrid se parece a esas coquetas encantadoras que despreciamos tanto como las apetece, y que abandonamos para siempre todas las

noches, sin perjuicio de volver a buscarlas todos los días.

A la hora en que te escribo, ya se empiezan a hacer los preparativos de la feria, y da gusto andar por el paseo de Atocha entre pilas enormes de exquisitas frutas.

Me dirás a esto que tú las tienes ahí más exquisitas, y colgadas de los árboles como su madre las parió, y yo te replicaré que aquí las frutas sirven de fondo a un cuadro animadísimo de muchachas como es preciso..., ya que no muy comm'il faut; pero muchachas, al fin, muy bonitas y elegantes, entre las que figuran A... E... I... O... U... y otras varias y diversas, que ya han regresado de Chamberí, el Molar, Carabanchel y demás residencias veraniegas... de tercera clase.

¡Oh! ¡Sí! Las diligencias y los correos vienen atestados hasta los topes, es decir, hasta los cupés...

El Prado se puebla de emigrados que ostentan las últimas modas de París, Londres y Viena...

Los teatros ensayan...

Los conciertos preludian...

En las horchaterías se venden esteras de esparto...

Sacúdense y tiéndense algunas alfombras...

¡La resurrección, la rehabilitación, la restauración cortesana es ya un hecho consumado!

El uno llega con los bolsillos llenos del oro que ganó en el garito europeo llamado Baden-Baden.

El otro nos trae noticias de los hombres de orden que gimen en un ostracismo espontáneo, allá en las tristes márgenes del Sena...

Quién ha hecho acopio de salud que derrochar;

Quién de dinero, arrancado a su patriarcal familia;

Quién de libros, para emprender otro año universitario;

Quién de novias, en el primer grado del amor, ganadas a punta de lanza en el Cabañal de Valencia o en las orillas del lago de Enghien; en los Pirineos o en Andalucía.

D. G... tiene en cartera un drama, que piensa hacer representar.

D. H... trae una máquina para aprender el idioma chino sin necesidad

de maestro.

D. J... un discurso contra la Situación, que ya le quita el sueño a los siete Ministros.

D. X... hace gárgaras, preparándose a contestar a D. M.

Los cantantes del Teatro Real asoman por Chamberí vestidos de invierno, a fin de no constiparse hasta que les convenga.

En fin; los templos de la gloria, del amor, del dinero y del poder entreabren ya sus puertas; la cucaña de la dicha se levanta otra vez en medio de la corte, y cien mil combatientes esperan la señal del asalto.-
¡Ven a las filas!- La inteligencia, la hermosura, la intriga, el valor, los billetes de Banco y hasta la honradez son las armas del combate...Acude, corre, vuela; elige tu sitio; esgrime el arma que debas al cielo; cierra los ojos y baja la cabeza; envuelve tu corazón en un frac, como en una mortaja, y ¡adelante!...; que, según dijo un sprit fort de la antigüedad:- Vitae summa brevis spem nos vetat inchoare longam.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

